

1 foja 224

2 venir infinitas aves, codornices, gallinas monteses, conejos, liebres, rosas, perfuma
3 deros, muchísima suma de ropas muy ricas y galanas, pañetes, cotaras doradas,
4 mucha plumería, brazaletes de oro, orejeras, bezoleras de oro, piedras muy ricas
5 de toda suerte, de que estaban ya todos muy bien apercebidos, sin faltar nada
6 de todo lo necesario. A la postre llegaron los mensajeros que habían ido a
7 Yopitzinco, y dijeron, que les habían de ir a recibir a los caminos, para el día que
8 les citamos la llegada a México; en estos días se ocupaban los mayordomos en
9 recibir tributos de los pueblos: sus encomenderos tenían las casas reales, que
10 era como catorce salas, limpias, encaladas, pintadas de mucho género de pinturas,
11 petates muy galanos, asentaderos para los señores principales convidados,
12 candeleros altos, para que luego desde la media noche, estuviese toda la gente
13 a punto: en medio del gran patio buhiyo, jacal, adonde estuviese el teponaz
14 tli, y atambor grande Tlapanhuehuetl, con que hacían la consonancia de la
15 música; encima de jacal estaba la divisa de las armas Mexicanas, con
16 una peñuela pequeña, de papel pintada naturalmente peña, un tunal grande
17 encima, y sobre el tunal una águila real, teniendo con el un pie una gran
18 víbora despedazada, y el águila tenía su corona de papel, doblada muy bien,
19 y dorada, y pedrería muy rica en torno de ella a la usanza Mexicana, que
20 llamaban Teocuitla amayxcuatzolli, y en los lados del jacal, en cada esquina,
21 un ave grande, sus pelos y plumas de ella eran de las mismas aves llama
22 das, Tlahuquechol ytizitzcan, que relumbraba la plumería, que daba
23 mucho contento, y a las entradas de las salas, para los convidados, muy en
24 toldado, y enramado de mucho género de flores y rosas, que daba gran entretenimi
25 ento, de ver esa gran pulcritud, y limpieza, que una paja caída en el suelo no había, y ha
26 bían puesto muchos asentaderos grandes y galanos, que llamaban Teptzoypalli, y por